

Albert Tomás: “CESM será ahora más combativa”

Defiende la gestión del médico como el flotador que podría salvar la agonía financiera del SNS

REDACCION MEDICA. María Márquez. Murcia

Albert Tomás llega a la presidencia estatal de CESM desde la de Metges de Catalunya (2005-2012), sindicato referente para la Confederación y, como él dice, "muy reivindicativo". Discípulo de Patricio Martínez, trasladará ese *espíritu de Metges* a la nueva ejecutiva nacional. Tomás tiene claro que si el médico se ocupase de la gestión de los centros, la situación financiera del SNS cambiaría.

¿Qué punto de inflexión le espera a CESM?



El nuevo presidente de CESM, Albert Tomás.

Acaba una etapa. Vengo de una autonomía en la que desde hace dos años ya estamos con recortes. Siempre hemos sido muy reivindicativos. La candidatura que se ha formado y los nuevos estatutos de la CESM obligan a que seamos cinco representantes de cinco sindicatos diferentes, con consenso. Todos los compañeros tenemos cierta afinidad. Ahora hemos de recoger las conclusiones de este Congreso, que serán los mandatos de los cuatro años, para intentar llevarlos a término en la medida posible.

Seremos más combativos de lo que lo hemos sido hasta ahora, desde varias perspectivas: reivindicación pura y dura, y también utilizando todas las capacidades que tengamos de influencia política para defender un sistema de salud con el que nos sentimos muy a gusto. Nosotros nos sentimos mal valorados, pero el sistema nos gusta mucho y tenemos miedo de que se vea perjudicado. Si hiciésemos un referéndum a la población, seguro que el impuesto para la sanidad no lo tocaría nadie.

Intentaremos que esta crisis tan

trascendental no se lleve por delante cosas que no se tienen que alterar. Ahora es el momento de que el Estado español sepa bien qué es lo superfluo y qué cosas no lo son, como la sanidad y la educación, que no se pueden tocar. Los recortes actuales a la larga tendrán mucha repercusión. En Cataluña, las listas de espera han aumentado ya un 45 por ciento. Esto quiere decir que el año que viene llegaremos al 80 por ciento, y al año siguiente, superaremos el cien por cien, lo que significa esperas de 2 años o más.

Uno de los argumentos del Ministerio es que el sistema español es el más generoso de la Unión Europea...

Este sistema lo han hecho generoso los políticos, nosotros somos trabajadores. Las prestaciones las han dado ellos, debatiéndolo en trámites parlamentarios. Ahora no pueden venir diciendo esto. Nosotros no discriminaremos nunca a un paciente en la mesa de quirófano por su nacionalidad, sexo o religión. Hemos hecho un juramento hipocrático, por lo que

atenderemos a cualquier enfermo. Si ahora el presupuesto no da para esto, habérselo pensado antes y haber hecho modificaciones. En Cataluña ya se ha hecho de todo: reducción salarial, cierre de camas y ambulatorios, aumento de la lista de espera... Y lo peor es que continuamos igual que estábamos.

¿En qué medios de presión piensa... una huelga nacional?

No, porque esto afectaría a los que queremos defender, los pacientes. Bajo ningún concepto podemos aceptar que ellos se vean afectados. En Cataluña, hicimos dos días de huelga porque preveíamos lo que nos venía encima, pero no nos hicieron caso. Los políticos tienen que velar sobre todo para que la equidad del sistema no se rompa. No puede ser que una autonomía tenga unas prestaciones diferentes a otra.

Los políticos tienen que pensar antes de decidir, porque el RD 16/2012 es una improvisación absoluta. Lo lógico es que si quieren hacer un decreto, que se debata, se estudie y se apruebe en el Parlamento. Y no luego hacer correcciones de cinco hojas.

Entonces, ¿cuál sería la fórmula?

El político considera que está en un momento excepcional y que aplicar medidas excepcionales es coherente. Pero cuidado con esto. Tendremos que presionarle en todos los ámbitos. Yo siempre digo que cuando no hay dinero, ha de haber acuerdos. Ahora es el momento de hacer cambios positivos para el sistema siga siendo como queremos en el futuro y que, dentro de él, el médico esté protegido. La fuerza la tenemos nosotros, porque no pueden hacer cambios en el SNS sin la colaboración de los médicos.

Pero, por ahora, el consejero Boi Ruiz no ha dado el brazo a torcer con Metges...

Boi Ruiz ahora tiene un cirio en Cataluña importante porque ha hecho de todo y sigue sin tener un duro. Ahora no habla con nosotros porque ni se atreve a pedirnos nada, pero sí que acabará teniendo que pedir ayuda. Lo único que puede salvar este sistema es que los profesionales sanitarios ayuden al ahorro. Si tienes al profesional cabreado, ese ahorro será imposible, esta es una premisa evidente. Y si el médico consigue el ahorro en el SNS, ha de tener unos beneficios, no económicos, pero sí garantistas en cuanto a condiciones de trabajo, responsabilidad, etc.

¿Es optimista de cara al futuro?

Esta crisis acabará. La historia del país y del mundo es cíclica. Hay épocas muy malas, y en esta los médicos debemos prepararnos y formarnos para que cuando llegue la buena época seamos capaces de poder negociar y asumir responsabilidades. Hay algo que tengo claro: si el sistema se ha ido al garete, ha sido por su mala gestión, por lo que quizás hay que pensar que somos nosotros los que tenemos que empezar a gestionar.

Despolitizar la gestión...

Sí, que nos dejen probar a los médicos. A lo mejor habría sorpresas. Por otro lado, hay un concepto que es erróneo, que el servicio público ha de generar beneficios, cuando es lógico que también genere déficit, y esto tiene que asumirlo el Estado. Yo soy optimista, pienso que hay caminos para solucionar las cosas.

¿Cómo ve el futuro diálogo con Mato y Farjas?

No hemos tenido contacto directo por ahora. Pienso que el diálogo es imprescindible, y que en la situación actual de España, todos somos necesarios. No nos pueden obviar. El SNS es la joya de la corona, no pueden dejar que el sistema se vaya al garete. Tarde o temprano tendremos que sentarnos, proponer acuerdos, asumir responsabilidades y también riesgos. Ahora toca que el médico asistencial dé un paso para delante y ponga en marcha lo que es necesario.

¿Espera que esta preocupación se traduzca en una mayor afiliación?

En Metges de Catalunya tenemos una afiliación enorme, por lo que si somos capaces de transmitir el espíritu de Metges a la CESH, ganaremos una afiliación importantísima en los sindicatos confederados.